

llana en las pp. 481-482 y se añaden esporádicamente estudios publicados después de esa primera edición. Se han deslizado algunas erratas fáciles de subsanar. A todo el interesado en el tema le puede ser de gran provecho.

FELIPE SEN

F. GARCÍA BAZÁN, *La gnosis eterna. Antología de textos gnósticos, griegos, latinos y coptos. I. Pliegos de Oriente* (Trotta, Madrid 2003) 373 pp. ISBN 84-8164-585-0

La Introducción (pp. 11-34) más una bibliografía selecta (pp. 35-43) dan gran realce al volumen, obra de un especialista y gran conocedor de la gnosis y sus textos. La traducción es elegante. Comienza el autor explicando la diferencia entre gnosis, gnóstico y gnosticismo. Al final de la Introducción nos dice: “Encierra estos originales desenterrados... a fines de 1945... la ambivalencia propia de todo lo que es sagrado, y con ello el riesgo de su sacralización o profanación. En nuestros tiempos, en los que el horizonte escatológico ofrece similar ambigüedad, es la vocación del estudioso lo que debe cuidar con el respeto y la fidelidad a las fuentes lo valioso del mensaje, invitando con ello a que la lectura de su trabajo no caiga en tierra estéril, sino feraz” (p. 34). Se trata de una antología de textos gnósticos y en cada apartado aparecen las correspondientes introducciones sin apenas notas: Simón y los simonianos, barbelognosis, Basilides y los basilidianos, Valentín y los valentinianos, el Papiro gnóstico de Berlín 8502 y el Códice de Bruce. La sola enumeración de los textos seleccionados ocuparía bastante espacio de esta reseña, por ello me limitaré a citar alguno. El autor, coptólogo, traduce directamente del copto, del griego y del latín, lo que da un valor añadido al trabajo. En la n. 1 de la *Gran Revelación* remite al texto griego y a la traducción y comentarios del mismo con juicios sobre estos estudios. Esto indica la profesionalidad del autor. Se presentan los textos antiguos de los siglos II y III, que hablan de Simón Mago. Le identifican como padre de la herejía gnóstica. También aparecen los simonianos, sus seguidores. Hipólito de Roma expone la doctrina de estos en la *Gran Revelación* con una terminología complicada. Sigue la narración de los *Hechos* sobre Simón. Justino dice de él que fue considerado como dios. En las Pseudoclementinas se añaden datos sobre el mismo Simón. En los *Reconocimientos* se dice que tomó por compañera a la “Luna, con la que va engañando a la gente” (p. 61). Justino ofrece más datos sobre el personaje. En los *Hechos de Pedro con Simón* se narran las relaciones de Pedro y Simón en Roma y los prodigios de uno y otro y cómo Pedro demuestra las imposturas de su contrincante ante el gentío que les escucha. Epifanio, en su *Panarion*, resume las ideas de Ireneo e Hipólito. Orígenes, Arnobio de Sicca, Menandro y Saturnino dan breves noticias de Simón. El capítulo II trata de la *Barbelognosis*. Se explica qué es este término en la introducción al tema. Los datos sobre la Barbelognosis nos los proporcionan: Ireneo e Hipólito. Hablan de los *ofitas o naasenos y los setianos*, exponiendo sus ideas, como “conocedores de Barbeló”. *Basilides y los basilidianos* son objeto del capítulo III. Las fuentes para su estudio son Hipólito, Hegemonio, Clemente de Alejandría, Orígenes e Ireneo. Como colofón al capítulo III trae *El Himno de la Perla*, también con su introducción aparte.

Entre los gnósticos tienen un lugar principal *Valentín y los valentinianos*, tema del capítulo IV. Sobre el gran maestro gnóstico y sus seguidores se ha escrito mucho. Merecen mencionarse los escritos de A. Orbe, autor español, dedicados a los valentinianos. Tras la introducción aparecen traducidas las fuentes para su estudio: Clemente de Alejandría e Hipólito de Roma; Epifanio, en su *Panarion*, e Ireneo, quienes hablan de Ptolomeo y sus discípulos (pp. 168-192); *Marcos el Mago*, valentiniano también, con su doctrina (pp. 192-210) y *Heracleón* y su enseñanza, tal como la conocemos a través de Orígenes en su *Comentario sobre Juan* (pp. 210-247). Imposible resumir el contenido de su pensamiento en el corto espacio de una reseña, no sólo por lo complicado del lenguaje, sino también por la terminología.

En el capítulo V tenemos la traducción del *papiro gnóstico de Berlín 8502*, con dos de los cuatro libros que lo componen: el *Evangelio de María* y el *Libro secreto de Juan*. El códice era como un manual gnóstico. No se traducen los otros dos libros la *Pistis Sofía* y el *Hecho de Pedro*. El *Evangelio de María* alude a María Magdalena. Es un escrito breve y destaca la figura de esta María frente a los discípulo, incluido Pedro. El *Libro secreto de Juan* o *Apócrifo de Juan* fue tenido en gran estima por los gnósticos. También ha sido muy estudiado. Tras la introducción hallamos una amplia bibliografía selecta. Se traduce la versión corta, de los cuatro originales que se conservan. Era la enseñanza propia de los *gnósticos de Barbeló* (pp. 261-278). El *Códice de Bruce* o *Códex Brutianus* ocupa la VI parte (pp. 279-365). Se trata de un texto copto de 78 páginas de papiro escritas por ambas caras. En la introducción se da nota del contenido y se añade una bibliografía selecta. Llamamos la atención los gráficos y diagramas intercalados en la traducción tal como aparecen en el original. El códice consta de dos tratados: El *Libro del gran discurso didáctico* o *Los dos libros de Jeu* y el *Tratado sin título*. Es de admirar la profesionalidad del autor, su dominio de los textos y la gran labor realizada para castellanizar los términos gnósticos. La lectura del volumen incita al estudio y profundización de los textos aquí traducidos, con las indicaciones que van en las respectivas introducciones. No es una obra de lectura corrida y fácil, es de iniciación en el tema difícil de la gnosis y los gnósticos. En los comentarios a Ireneo, Hipólito, Orígenes, Clemente y otros autores antiguos podemos encontrar la solución a algunas de las dificultades inherentes a estos textos. Felicitamos a F. García Bazán y a la Editorial Trotta, que ha tenido a bien ofrecernos la publicación de su obra.

FELIPE SEN

P. TOMSON, *Jésus et les auteurs du NT dans leur relation au Judaïsme*. Traduit du néerlandais par J. Duponcheele (Initiations Bibliques. Les Éditions du Cerf, Paris, 2003) 486 pp. ISBN 2-204-07123-4

En el prefacio el autor nos dice cómo ha llegado a la composición de este volumen con una anécdota de sus años de estudiante y afirma que sólo "aquél que es alumno continuamente es capaz de enseñar bien" (p. 9). El libro que reseñamos necesita de